



EL COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO LOGRO LA FIRMA DE DOS TENIENTES (R) VISITANDOLOS EL MARTES EN EL HOSPITAL MILITAR

Cheyre recolectó personalmente firmas de ex generales para el sorpresivo documento

► Hace un mes y medio el jefe castrense invitó a un almuerzo a los nueve generales (R) que firmaron el texto de condena a las violaciones a los derechos humanos. En la cita, los ex uniformados se comprometieron a respaldar al Ejército ante la compleja situación procesal por la que atraviesa la institución. Semanas después, Cheyre les cobró la palabra, gestándose la polémica declaración.

Hace un mes y medio el comandante en jefe del Ejército, general Juan Emilio Cheyre, invitó a un almuerzo a los nueve tenientes generales (R) que ejercieron el mando entre 1973 y 1990. Durante la cita, en la que también estuvo el jefe del Estado Mayor, Roberto Arancibia Clavel, les expuso sobre el momento por el que pasaba la institución e intercambiaron opiniones. Todos coincidieron en que el Ejército enfrentaba una difícil situación procesal, y los ex altos oficiales de la época de Augusto Pinochet se comprometieron a darle su apoyo en el futuro inmediato. Ese respaldo fue el que se concretó el jueves pasado cuando ocho de ellos emitieron una sorprendente declaración, condenando las violaciones a los derechos humanos y las exhumaciones de restos.

Tras ese almuerzo, resurgió el tema de los DD.HH. en la agenda pública y luego de la declaración del comandante en jefe del Ejército, el 12 de junio, respecto a que "nunca más" se debían producir en Chile violaciones a los derechos fundamentales, un nuevo frente se abrió para los uniformados con el tema de las exhumaciones de cuerpos.

Entonces Cheyre cobró la palabra a los generales (R). De acuerdo con diversas fuentes que participaron de la gestación del documento, el máximo jefe castrense no sólo se preocupó personalmente de la



CUANDO LOS GENERALES (R) dieron a conocer el documento, Cheyre estaba con su alto mando en Pichidangui. Por ello, suspendió unos minutos la reunión para escuchar por radio los despachos sobre la declaración.

redacción del texto, sino también de la recolección de las firmas de los ex altos uniformados.

Entre el lunes y el martes, Cheyre visitó el Hospital Militar, donde se encuentran internados por problemas de salud su suegro, el ex vicecomandante en jefe del Ejército, Carlos Forestier, y el teniente general (R) Sergio Covarrubias. Allí le mostró el documento que se había convenido con los otros altos ex oficiales y abandonó el recinto militar con el texto firmado por Forestier y Covarrubias.

Al día siguiente, envió un helicóptero a Valparaíso para conseguir la firma que faltaba: la del ex vicecomandante y actual senador institucional, Julio Canessa. Como reveló **La Tercera**, éste se había comprometido a apoyar a Cheyre, e incluso llegó a firmar el texto ese miércoles tras conversar con su par, Enrique Zurita. Pero Canessa se arrepintió luego de que el también senador institucional, almirante (R) Jorge Martínez Busch, le manifestara que no era conveniente, y llamó al teniente general (R) Washington Carrasco para decirle que borrara su firma y que llamaría a Pinochet para contarle lo que sucedía.

En el texto de tres páginas que leyó el jueves Carrasco, junto a Santiago Sinclair y Jorge Zincke, también estuvo la mano de Cheyre, quien informó al gobierno de lo que se avecinaba (ver recuadro). Durante las múltiples conversaciones entre éste y los tenientes generales (R) para concretar el documento, se acordó que un abogado de confianza del comandante en jefe se reuniera con ellos para redactar los términos de la declaración.

El texto sólo tuvo una modificación de último minuto. En la copia entregada a los periodistas durante la conferencia de prensa

Durante las múltiples conversaciones entre Cheyre y los generales (R) para concretar el texto, se acordó que un abogado de confianza del comandante en jefe se reuniera con ellos para redactar los términos de la declaración.

del 3 de julio estaba tajada a lápiz la palabra "desacierto" y reemplazada a manuscrito por "problemas". El concepto en discusión no era menor, pues sintetizaba la forma en que se referirían a las violaciones a los derechos humanos. Finalmente, el párrafo quedó de la siguiente forma: "De ahí que, por sobre la comprensión del origen del gobierno militar y la valoración de su obra, reconocemos en lo que nos compete la existencia de problemas en materias de derechos humanos, los que no pueden volver a repetirse".

Ese jueves Cheyre esperaba ansioso que se produjera la rueda de prensa. Desde el martes en la noche estaba con su cuerpo de generales reunido en Pichidangui y en momentos en que se les exponía sobre la situación procesal que enfrenta el Ejército, suspendió por unos minutos el encuentro para escuchar por radio los primeros despachos periodísticos sobre la declaración. A las 16 horas abandonó el balneario satisfecho con el apoyo que recibió de los altos oficiales en retiro, pues además de ser un gesto para la opinión pública, Cheyre necesitaba para dar una señal de cohesión a la "familia militar".

GOBIERNO NO SOLO RECIBIO EL DOCUMENTO ANTES, SINO QUE ESTUVO AL TANTO DE GESTIONES DE CHEYRE PARA CONSEGUIR LAS FIRMAS DE GENERALES (R)

La Moneda conoció con anticipación carta

Al mediodía del jueves, y sin mediar pregunta alguna, el Vicepresidente, José Miguel Insulza, valoró el documento suscrito por los ex hombres de confianza de Augusto Pinochet en el Ejército: "Lo consideramos ampliamente positivo en la medida en que nosotros pensamos que para que las Fuerzas Armadas y el Ejército de Chile puedan hoy asumir sus tareas de futuro, es muy importante que quienes ejercieron los mandos en años anteriores asuman su responsabilidad".

Aunque el jefe de gabinete partió señalando que acababa de tomar

conocimiento de la declaración, dada a conocer pasadas las 11 horas, lo cierto es que tuvo bastante tiempo para analizarlo, ya que La Moneda recibió una copia de la carta en forma anticipada. Y no sólo eso. Fuentes de Palacio aseguran que el gobierno también estuvo al tanto de las gestiones realizadas por el general Juan Emilio Cheyre para conseguir que los tenientes generales se sumaran en un gesto histórico de condena a las violaciones a los derechos humanos. Además, conocieron días antes el tenor que tendría el documento.

Según explican altas fuentes de La Moneda, lo más importante de la declaración es el mensaje hacia el interior de la institución, ya que alivia fuertemente la presión que estaba recibiendo el jefe castrense por la posición asumida en materia de derechos humanos, considerada -a ojos de un sector de los oficiales (R)- de debilidad ante los otros poderes.

En los recientes contactos de Cheyre con el gobierno, también se ha abordado la propuesta de DD.HH. que dará a conocer el Presidente Ricardo Lagos. Aunque existe claridad en que

la petición del Ejército de eliminar la figura del secuestro no puede ser acogida, en el documento oficial se incorporarán elementos indirectos que tiendan al cierre de casos. Por ejemplo, en el gobierno se señala que conseguir información sobre las exhumaciones -aunque al alto mando no le guste- es clave para que los jueces configuren el delito de homicidio y luego se aplique la amnistía. Otra herramienta en ese sentido que se está considerando es la colaboración eficaz y los incentivos judiciales para la entrega de antecedentes.